

Reencarnaciones del maestro Samael Aun Weor

Recopilaciones originales de los libros escritos por el maestro.



INDICE

| | | |
|-----|---|----|
| 1. | EXISTENCIA EN PLANETA DE UNIVERSO DESAPARECIDO | 3 |
| 2. | INVOLUCIÓN EN LOS MUNDOS INFIERNOS | 4 |
| 3. | EVOLUCIÓN EN LOS PARAISOS ELEMENTALES | 6 |
| 4. | DE VUELTA AL ESTADO HUMANO..... | 7 |
| 5. | ENSEÑANDO EL CAMINO EN EL MUNDO LUNAR | 9 |
| 6. | ENSEÑANDO EL CAMINO EN EL MUNDO LUNAR (Segunda parte)..... | 10 |
| 7. | ENSEÑANDO EL CAMINO EN EL MUNDO LUNAR (Tercera parte) | 12 |
| 8. | CAIDA EN LA LEMURIA | 13 |
| 9. | CAIDA Y LEVANTAMIENTO EN LA LEMURIA, CAIDA DE NUEVO AL PRINCIPIO DE LA RAZA ARIA..... | 16 |
| 10. | TORRE DE BABEL – FINAL DE LA RAZA ATLANTE..... | 20 |
| 11. | LEMURIA-ATLANTIDA, CAIDA AL PRINCIPIO DE LA RAZA ARIA..... | 21 |
| 12. | TIBET | 27 |
| 13. | CHINA – CHOU LI..... | 28 |
| 14. | EGIPTO – LA MOMIA..... | 29 |
| 15. | ANTIGUA ROMA – CONOCI A NERON | 29 |
| 16. | ANTIGUA ROMA – JULIO CESAR..... | 30 |
| 17. | ANTIGUA ROMA – JULIO CESAR (2) | 31 |
| 18. | EI MONJE TOMAS DE KEMPIS | 34 |
| 19. | DURANTE LA INQUISICIÓN..... | 35 |
| 20. | EL MARQUEZ ESPAÑOL JUAN CONRADO..... | 38 |
| 21. | SIMEON BLELER – INGLATERRA A AMERICA..... | 41 |
| 22. | DANIEL CORONADO – REVOLUCIÓN MEXICANA | 46 |
| 23. | VICTOR MANUEL GOMEZ – ENCARNACION DEL MAESTRO | 49 |

1. EXISTENCIA EN PLANETA DE UNIVERSO DESAPARECIDO

Libro: El hombre Absoluto.

Página 49.

He aquí, eximio lector, los prodigios de que es capaz ese invaluable instrumento psíquico que llamamos CONCIENCIA. Empero, estimado amigo, a toda SUBIDA le precede una BAJADA, a toda EXALTACION le antecede una HUMILLACION, esta es la lección magistral de la TABLILLA DE ESMERALDA. Y es bueno señalar aquí que antes de gozar de toda esta EXPANSION CONSCIENTIVA desde el nacimiento del presente MAHAMVANTARA, antiguamente, muy antiguamente, allí donde contar los años casi resulta imposible, aquella ESENCIA conoció MAHAMVANTARAS anteriores al nuestro, mucho antes del inmediatamente precedente llamado en ocultismo PADMA DE ORO o LOTO DE ORO en el cual la Luna que nos ilumina era entonces un mundo radiante y lleno de vida animal, vegetal, mineral y humana. Fue en aquellos milenios aterradores del pasado remotísimo donde por vez primera alcanzó esta ESENCIA, llamada AUN WEOR, la categoría de HOMBRE REAL o INDIVIDUO SAGRADO. Para conocer más de cerca esta grandiosa experiencia recurramos nuevamente a la lectura del capítulo 39 de la obra "EL MISTERIO DEL AUREO FLORECER" y el cual lleva por título: LA TRANSMIGRACION DE LAS ALMAS.

"Teniendo por escenario el anfiteatro cósmico, quiero verter en estas páginas algunos recuerdos..."

"Mucho antes de que surgiera de entre el Caos esa cadena lunar de la cual hablaban tantos insignes escritores teosofistas, existió cierto universo del cual sólo quedan ahora sus huellas entre los registros íntimos de la naturaleza..."

"Fue en un mundo de esos donde acaeció lo que a continuación relato con el evidente propósito de aclarar la Doctrina de la Transmigración de las almas..."

"De acuerdo con los desideratos cósmicos, en tal planeta evolucionaron e involucionaron siete razas humanas muy semejantes a las de nuestro mundo..."

"Por la época de su Quinta Raza Raíz demasiado parecida a la nuestra, existió la abominable civilización del KALI-YUGA o edad de hierro tal como en estos momentos la tenemos nosotros aquí en la Tierra..."

"Entonces yo, que sólo era un pobre "ANIMAL INTELECTUAL" condenado a la pena de vivir, había venido de mal en peor reincorporándome incesantemente en organismos masculinos o femeninos según el debe o el haber del KARMA..."

"Confieso sin ambages que inútilmente trabajaba mi Madre Naturaleza creándome cuerpos; yo siempre los destruía con mis vicios y pasiones."

"Cual si fuese una maldición insoportable, cada una de mis existencias se repetía dentro de la línea espiraloide, en curvas más y más bajas... obviamente me había precipitado por el camino involutivo, descendente."

"Me revolcaba como el cerdo en el lodo abyecto de todos los vicios y ni remotamente me interesaban los temas espirituales..."

"Es incuestionable que me había tornado en un cínico irredente: resulta palmario y manifiesto que cualquier tipo de castigo por grave que éste fuera, estaba de hecho condenado al fracaso..."

"Dicen que ciento ocho cuentas tiene el collar del BUDDHA y esto nos indica el número de vidas que se le asignan a toda alma..."

"Debo hacer cierto énfasis al decir que la última de esas ciento ocho existencias fue para mí algo definitivo... entonces ingrese en la Involución del Reino Mineral sumergido."

"La última de esas personalidades fue de sexo femenino y es evidente que después de revolcarse en el lecho de Procusto me sirvió de pasaporte para el Infierno..."

2. INVOLUCIÓN EN LOS MUNDOS INFIERNOS

Libro: El hombre Absoluto.

Página 50.

"Entre el vientre mineral de aquel mundo, blasfemaba, maldecía, hería, insultaba, fornicaba espantosamente y me degeneraba más y más sin dar muestras jamás de arrepentimiento..."

"Me sentía cayendo en la remota lejanía del pasado; la forma humana me disgustaba; prefería asumir entre esos abismos figuras de bestias; después

parecía yo planta, sombra que se deslizaba aquí, allá y acullá; por último sentí que me fosilizaba..."

"¿Convertirme en piedra? ¡Qué horror!... empero, como quiera que ya estaba tan degenerado, ni esto me importaba..."

"Ver cual leproso de la ciudad de los muertos vivientes, caer dedos, orejas, nariz, brazos y piernas, ciertamente no es nada agradable; sin embargo, ni esto me conmovía..."

"Fornicaba incesantemente en el lecho de Procusto con cuanta larva se acercara y sentía que me extinguía como vela, candela o cirio..."

"La vida entre las entrañas minerales de tal planeta, obviamente se me hacía demasiado aburrida y por ello, como queriendo matar el tiempo tan largo y tedioso, me revolcaba como un cerdo entre la inmundicia."

"Me debilitaba espantosamente todo hecho pedazos y moría penosamente; me desintegraba con una lentitud horrenda..."

"Ya ni siquiera tenía fuerzas para pensar —mejor estuvo así— por fin llegó la "Muerte Segunda" de la cual habla el Apocalipsis de San Juan; exhalé el postrer aliento y luego..."

"La ESENCIA quedó libre; me vi convertido en un hermoso niño; ciertos Devas después de examinarme detenidamente me permitieron entrar por las atómicas puertas que lo conducen a uno de regreso a la superficie planetaria; a la luz del sol."

"Ostensiblemente había muerto el EGO, el MI MISMO, el YO: mi alma libre asumía ahora la bella forma de un tierno infante... ¡Qué dicha, Dios mío! ¡Cuan grande es la misericordia de Dios...!"

"La ESENCIA liberada del EGO es íntegramente inocente y pura: el YO aquel se convirtió dentro de las entrañas de ese mundo en polvareda cósmica..."

"¿Cuánto tiempo viví en los mundos infiernos? No lo se, posiblemente unos ocho mil o diez mil años..."

3. EVOLUCIÓN EN LOS PARAISOS ELEMENTALES

Libro: El hombre Absoluto.

Página 50.

"¿Cuánto tiempo viví en los mundos infiernos? No lo se, posiblemente unos ocho mil o diez mil años..."

"Ahora desprovisto de EGO retorné a la senda de tipo evolutivo; ingresé al reino de los Gnomos o Pigmeos, seres que trabajan con el limo de la tierra, elementales inocentes del mineral..."

"Más tarde ingresé a los paraísos elementales del reino vegetal; reincorporándome constantemente en plantas, árboles y flores. ¡Cuán dichoso me sentía en los templos del EDEM recibiendo enseñanzas a los pies de los DEVAS...!"

"La dicha de los paraísos "JINAS" es inconcebible para el humano razonamiento."

"Cada familia en esos Edenes tiene sus templos y sus instructores; uno se llena de éxtasis al entrar en el santuario de los naranjales, o en la capilla de la familia elemental de la hierbabuena de menta o en la iglesia de los eucaliptos..."

"Tratando de procesos evolutivos debemos hacer el siguiente enunciado: "Natura Non Facit Saltus". La naturaleza no hace saltos. Es pues evidente que los estados más avanzados del reino vegetal me permitieron el paso al estado animal."

"Comencé a reincorporarme en organismos muy simples y después de haber tenido millones de cuerpos, concluí retornando en organismos cada vez más y más complejos..."

"Como sobresaliente nota de estos párrafos, debo aseverar que aún conservo remembranzas muy interesantes de una de esas tantas existencias a la orilla de un hermoso río de aguas cantarinas que alegre se precipitaba siempre entre su lecho de rocas milenarias..."

"Era entonces una humilde criatura un "especimen" muy particular del género de los "Batracios": Me movía dando saltitos aquí, allá y acullá, entre el bosqueje."

"Es evidente que tenía plena conciencia de mí mismo: sabía que otrora había pertenecido al peligroso reino de los animales intelectuales... mis mejores

amigos eran los elementales de esos vegetales que tenían sus raíces a orillas del río, con ellos platicaba en el lenguaje universal..."

"Moraba deliciosamente en la umbría muy lejos de los humanoides racionales; cuando presentía algún peligro de inmediato me refugiaba entre las aguas cristalinas..."

"Muchas veces continué retornando en variados organismos, antes de que tuviera la dicha de reincorporarme en un "especimen de cierta clase de anfibios muy inteligentes, que alegres saltan de entre las procelosas aguas del ponto para recibir los rayos solares en la arenosa playa..."

"Cuando llegó la terrible Parca soberana que a todos los mortales hace estremecer de miedo, di el último adiós a los tres reinos inferiores y regresé a un organismo humanoide; así reconquisté trabajosamente el estado de animal racional que otrora perdiera..."

"En ese, mi nuevo estado de "bípedo tricerebrado o tricentrado", rememoraba, evocaba insólitos sucesos abismales; ni remotamente deseaba volver al mundo soterrado; anhelaba aprovechar sabiamente el nuevo CICLO de ciento ocho vidas que ahora se me asignaban para mi AUTO-RREALIZACION íntima..."

"La experiencia pretérita había dejado dolorosas cicatrices en el fondo de mi alma; en modo alguno estaba dispuesto a repetir los procesos involutivos de los MUNDOS-INFIERNOS."

"Bien sabia que la rueda del SAMSARA gira incesantemente en forma evolutiva e involutiva y que las esencias después de su paso por el reino animal intelectual descienden millares de veces al horroroso precipicio para eliminar los elementos subjetivos de las percepciones; empero, de ninguna manera anhelaba yo más sufrimientos abismales y por ello estaba bien dispuesto a aprovechar mi nuevo ciclo de existencias racionales."

4. DE VUELTA AL ESTADO HUMANO

Libro: El hombre Absoluto.

Página 51.

"Por esa época la civilización de dicho planeta había llegado a su cúspide, los habitantes de aquel mundo tenían naves marítimas y aéreas, gigantescas ciudades ultramodernas, poderosas industrias y comercios, universidades de

todo tipo, etc., etc., etc., desafortunadamente no se coordinaba en modo alguno tal orden de cosas, con las inquietudes del espíritu."

"En una cualquiera de estas mis nuevas existencias humanoides, con la conciencia inquieta, como sintiendo un extraño terror, resolví inquirir, indagar, buscar el camino secreto..."

"Dice un proverbio de la sabiduría antigua: 'Cuando el discípulo está preparado el Maestro aparece'."

"El Gurú, el Guía apareció para sacarme de las tinieblas a la luz; él me enseñó los Misterios de la vida y de la Muerte; él me indicó la Senda del Filo de la Navaja."

"Así devino el Misterio del Aureo Florecer; yo comprendía a fondo mi propia situación; sabía que tan sólo era un pobre homúnculo racional, mas anhelaba convertirme en "HOMBRE VERDADERO" y es obvio que lo logré en aquel gran día cósmico, en aquel anteayer sideral, muchísimo antes del Mahamvantara de Padma o Loto de Oro."

"Desgraciadamente por aquellos tiempos tan remotos, cuando apenas iniciaba mis estudios esotéricos a los pies de mi Maestro, no gozaba de fortuna alguna; mi familia —habitantes de aquel mundo— vivía en la pobreza; una hermana que velaba por la casa ganaba míseros centavos en el mercado público vendiendo frutas y verduras; yo solía acompañarle..."

"En alguna ocasión me encerraron en horrenda prisión sin motivo de ninguna especie..."

"Mucho tiempo estuve tras las rejas crueles de aquella cárcel, empero —y esto es curioso— nadie me acusaba; no existía delito que perseguir; se trataba de un caso muy especial y para colmos, ni siquiera figuraba mi nombre en la lista de presos; obviamente existía cierto tipo de persecución secreta contra los iniciados; así lo vine a comprender."

"Pacientemente, en espera de alguna oportunidad, acechaba cualquier instante venturoso con el propósito de escapar..."

"Varias veces lo intenté en vano, mas al fin un día de esos tantos, los guardias sin saber cómo ni por qué se olvidaron de una puerta dejándola abierta; es incuestionable que de ninguna manera estaba dispuesto a perder la tan anhelada oportunidad; en cuestión de segundos salí de aquella prisión dando después ciertos rodeos a una plaza de mercado con el deseo de despistar a algunos policías que me alcanzaron a ver y que me seguían; de todas maneras triunfé en el intento y me alejé de aquella ciudad para siempre."

"Concluiré el presente capítulo diciendo que sólo trabajando en la FRAGUA ENCENDIDA DE VULCANO logré entonces convertirme en HOMBRE AUTENTICO."

5. ENSEÑANDO EL CAMINO EN EL MUNDO LUNAR

Libro: El hombre Absoluto.

Página 60.

"Jamás podría negar que he estado con la humanidad terrícola desde el alba de la creación".

"Mi Padre que esta en secreto es perfecto, mas es incuestionable que yo, su BODDHISATTWA, no podría ostentar perfecciones de ninguna especie..."

"De ninguna manera pecaría de inmodesto si afirmo en forma enfática que he sido testigo del anochecer y el amanecer de varios MAHAMVANTARAS. (DIAS COSMICOS)."

"Mí deber es dar testimonio de todo aquello que he visto y oído; la humanidad necesita con urgencia una orientación legítima."

"Durante el MAHAMVANTARA de PADMA o LOTO DE ORO, cumplí en el Mundo Lunar una misión muy semejante a la que en estos instantes estoy cumpliendo en el planeta Tierra."

"Enseñé a los Selenitas la Quinta verdad y es obvio que fue rechazada por mayoría de votos."

"Resultado: Muerte de cruz; es ostensible que todo aquél que se mete a redentor, muere crucificado."

"Algunos pocos selenitas aceptaron el Quinto Evangelio: Esos después de arduo trabajo se AUTO-REALIZARON a fondo y se convirtieron en ángeles."

"Escrito está en el gran libro de la vida, que a finales del Apocalipsis Lunar un nuevo grupo aceptó la Doctrina; a esos arrepentidos se les dio una morada planetaria donde actualmente se están AUTO-REALIZANDO."

"Cualquier MAHATMA puede verificar por sí mismo con el Ojo abierto de Dangma, que aquellas multitudes selenitas, que otrora se pronunciaron contra el Quinto Evangelio, viven ahora en el mundo soterrado; convertidas en auténticos Luciferes."

"A finales de la Séptima Ronda de la Cadena Lunar, las CHISPAS VIRGINALES, Rayos o centellas Divinas se sumergieron entre el ABSOLUTO sin AUTO-REALIZACION ALGUNA, salvo algunas pocas excepciones; las de los HOMBRES-ANGELES que sí aceptaron la Doctrina."

"Al sumergirse las CHISPAS VIRGINALES entre la luz increada del Espacio Abstracto Absoluto, abandonaron radicalmente a sus personalidades tenebrosas, las cuales se precipitaron violentamente por el camino involutivo..."

"Es obvio que tales expersonalidades siniestras o Luciferes, continúan involucionando, retrocediendo hacia atrás; descendiendo dentro de los mundos infiernos, bajando lentamente por los escalones animal, vegetal y mineral."

"Sólo la MUERTE SEGUNDA puede liberar esas almas para que REINICIEN el ascenso desde el mineral hasta el hombre." "Resulta pues, absolutamente falso, asegurar que al final de un MAHAMVANTARA, (DIA COSMICO), todos los seres vivientes alcancen el estado de PARANISHPANA o perfección absoluta."

"YON-GRUB", la perfección radical no es jamás el resultado de la mecánica evolutiva."

6. ENSEÑANDO EL CAMINO EN EL MUNDO LUNAR (Segunda parte)

Libro: El hombre Absoluto.

Página 61.

"La Luna fue un mundo habitado; ahora es un frío residuo, una sombra. Arrastrada tras el nuevo cuerpo adonde han pasado, por transfusión, sus poderes y principios de vida, se halla condenada a estar persiguiendo a la Tierra durante largas edades; es una madre que gira en torno de su hijo; parece un satélite."

"Yo viví entre la humanidad lunar, conocí sus siete razas, sus épocas de civilización y barbarie, los alternados ciclos de evolución e involución."

"Cuando los selenitas llegaron a la sexta subraza de la cuarta ronda, edad a la que han llegado los terrícolas, cumplí entonces una misión semejante a la que estoy cumpliendo en estos momentos en este planeta en que vivimos."

"Enseñé a las gentes de la Luna la religión síntesis contenida en la Piedra Iniciática (el sexo), la doctrina de jano (IAO) o de los Jinas. Encendí la llama de la Gnosis entre los selenitas, formé un Movimiento Gnóstico, sembré la semilla. Empero, os digo que parte de la simiente cayó junto al camino y vinieron las aves mundanales y se la tragaron."

"Parte cayó entre pedregales y discusiones, teorías y ansiedades, donde no había gente reflexiva, profunda; no resistió la prueba del fuego y se secó ante la luz del sol, no tenía raíz."

"Y parte cayó entre espinos, entre hermanitos que se hirieron unos a otros con la calumnia, la chismografía, etc.; crecieron los agujones y las ahogaron."

"Afortunadamente no se perdió mi labor de sembrador porque parte cayó en buena tierra y dio fruto cual a ciento, cual a sesenta y cual a treinta por uno."

"En la Deva-matri, Aditi o Espacio cósmico, dentro de la Ur rúnica, entre el microcosmos hombre-máquina, o mejor dijéramos, animal intelectual, existen muchas facultades latentes que pueden desarrollarse a base de tremendos superesfuerzos íntimos."

"En la antigua Luna, antes de que ésta se convirtiera en un cadáver, aquellos que aceptaron la religión síntesis de jano fueron salvos y se transformaron en ángeles; empero, la mayoría, los enemigos del maithuna, los que rechazaron la piedra iniciática (el sexo), se convirtieron en los luciferos de que habla la Biblia, demonios terriblemente perversos."

"Sobra decir que nunca falta una tercera posición: en el apocalipsis lunar, cierto grupo frío se volvió caliente y acepto el trabajo en la novena esfera (el sexo); a esa gente se le dio una nueva morada para que trabajara con la piedra bruta hasta darle la forma cúbica perfecta."

"La piedra que los edificadores desecharon vino a ser cabeza del ángulo; piedra de tropiezo y roca de escándalo."

"Por aquellos tiempos, los selenitas tuvieron una religión espantosamente sanguinaria; los pontífices de tal culto me sentenciaron a pena de muerte y fui crucificado en la cumbre de la montaña, cerca de una gran ciudad."

"La transferencia de todos los poderes vitales de la Luna a este planeta Tierra dejó sin vida a la vieja morada selenita. El alma lunar ahora esta reencarnada en este mundo en que vivimos."

"Y me absorbí en el Absoluto al final del mahamvantara lunar que duró 311.040.000.000.000 de años, o sea, una edad de Brahma."

“Es indispensable decir que las oleadas monádicas de la Luna nos sumergimos después del gran día entre la Ur rúnica, entre el vientre profundo de la eterna Madre Espacio.”

“Es urgente afirmar que durante aquel maha-samadhí (éxtasis sin fin) penetramos mucho más hondo y llegamos al Padre Brahma, el Espíritu Universal de Vida.”

“Se hace necesario aclarar que Brahma se sumergió en el Absoluto durante todo el período del maha-pralaya, la gran noche.”

“Entre el terrible reposo paranirvánico las tinieblas desconocidas se convirtieron para nosotros los hermanos, en luz increada.”

7. ENSEÑANDO EL CAMINO EN EL MUNDO LUNAR (Tercera parte)

Libro: El hombre Absoluto.

Página 106.

“Ustedes dirán, bueno, si eso es así, ¿por qué ahora vive entre los terrícolas? Y voy a decirles sinceramente, después continué viviendo en distintos Sistemas Solares; en una pasada existencia estuve en la antigua Tierra Luna; viví pues entre los selenitas, hice el Movimiento Gnóstico entre los Selenitas, les hablé como les estoy hablando a ustedes, crearon una poderosa civilización los selenitas, viví entre ellos, ahí terminé pues.”

“Eran muy crueles los Selenitas, era mucha gente, había una religión terrible, peor que la católica, me juzgaron, me condenaron a pena de muerte y me crucificaron, tal como les estoy diciendo. Al iniciarse la aurora de este Mahanvantara presente, integrado con mi Dios Interno, me convertí en el Espíritu Viviente del Centro de Marte, pero mi Señor Interior profundo, comprendiendo que había necesidad de que adquiriera cualidades de los terrícolas, que nosotros no tenemos por allá, ciertas características como las que tiene el Conde Saint Germam, las que tiene Cagliostro, un diplomático, un político de esos, me mandó para acá, para adquirir características que no tenía.”

“Conservaba características de Inocencia y Sapiencia, pero no ese Espíritu que tienen los Cagliostros, los Saint Germánicos, Maestros de aquí de la Tierra; entonces me mandó para acá.”

Con estas afirmaciones antes descritas es fácil colegir que los seres humanos no somos mas que una ecuación llevada a cabo por el SER INTERIOR de cada uno de nos, hace miles o millones de años y de la cual él (el SER) aspira obtener determinados frutos para proseguir sus planes secretos y sagrados.

8. CAIDA EN LA LEMURIA

Libro: Tratado esotérico de Magia Rúnica.

Página 58.

Esa era la época de los TITANES, entonces no existía ni lo mío ni lo tuyo y cada cual podía coger del árbol del vecino sin temor alguno.

Esa era la época de la ARCADIA en que se rendía culto a los DIOSES del FUEGO, los AIRES, el AGUA y la TIERRA.

Esa era la EDAD DE ORO cuando todavía la lira no había caído sobre el pavimento del templo hecha pedazos.

Entonces sólo se hablaba en el orto purísimo de la DIVINA LENGUA CÓSMICA que como un río de oro corre bajo la selva espesa del sol.

En aquella antigua edad la gente era muy simple y sencilla y, como todavía no había nacido el YO PLURALIZADO, se rendía culto a los DIOSES del maíz tiernito y a las criaturas inefables de los ríos y de los bosques.

Yo conocí la RAZA LEMÚRICA HERMAFRODITA. Me vienen en estos instantes a la memoria aquellos terribles volcanes en erupción constante; ¡Qué tiempos!. Todos nosotros

los INICIADOS usábamos normalmente cierta vestidura sacerdotal muy común; aquellas túnicas sacras venerandas resaltan espléndidas con los colores blanco y negro que simbolizan la lucha tremenda entre el espíritu y la materia.

Era digno de admirarse y verse aquellos gigantes lémures con sus nobles vestiduras y aquellas sandalias que ostentaban grandes borlas.

En el entrecejo de aquellos colosos resaltaba la GLÁNDULA PITUITARIA, el SEXTO SENTIDO, porta-luz y paje de la GLÁNDULA PINEAL. Entonces la vida de cualquier individuo tenía un promedio de doce a quince siglos.

Y se levantaron gigantescas ciudades protegidas con enormes piedras formadas con lava de volcanes. Conocí también los últimos tiempos de la TERCERA RAZA y viví en aquella época citada por el Génesis, esa antigua edad en que ADÁN y EVA fueron arrojados del EDEM.

Por esos tiempos ya la humanidad se había dividido en sexos opuestos; el acto sexual fue entonces un sacramento que sólo se podía realizar dentro de los templos.

En determinadas épocas lunares, las tribus lémures realizaban largos viajes, salían en peregrinaciones rumbo a los santos lugares, con el propósito de multiplicar la especie (recordemos los viajes de Luna de Miel).

Los lémures éramos todos hijos de la VOLUNTAD y el YOGA; en la copula solo se usaba el MAITHUNA, nadie cometía el error de eyacular la ENTIDAD del SEMEN.

La semilla siempre pasa a la matriz sin necesidad de derramar el semen, las múltiples combinaciones de la sustancia infinita son maravillosas. Los monarcas, rey y reina, se unían sexualmente ante el mismo altar del templo, las multitudes realizaban la cópula dentro del sagrado recinto y en los empedrados patios llenos de misteriosos jeroglíficos.

Los DIOSES SANTOS dirigían sabiamente aquellas místicas ceremonias indispensables para la reproducción de la especie humana y entonces nadie pensaba en porquerías porque aun no había nacido el YO PLURALIZADO.

Yo vivía en el campo con mi tribu, lejos de las amuralladas ciudades ciclópeas, morábamos en una gran choza, rancho o cabaña. Cerca de nuestra redondeada residencia con techo de palma, recuerdo con entera claridad que había un cuartel, los guerreros de la tribu se reunían allí.

Sucedió que cierta noche, todos nosotros fascinados por un extraño poder LUCIFÉRICO, resolvimos realizar el acto sexual fuera del templo, cada pareja se entregó a la lujuria.

Muy de mañana y como si nada hubiera sucedido, tuvimos el descaro, la desvergüenza, la insolencia, el atrevimiento, de presentarnos como siempre en el templo, entonces sucedió algo insólito, terrible.

Vimos todos a un DIOS de justicia, a un GRAN MAESTRO, vestido con albas e inmaculadas vestiduras sacerdotales que amenazándonos con una espada encendida que se revolvía por todos lados, nos dijo: "FUERA INDIGNOS", y es claro que huimos entonces aterrorizados.

Es obvio que este acontecimiento se repitió en todos los rincones del enorme continente MU; Así fue como la humanidad, ADAM-EVA, fue sacada del HUERTO del EDEM.

Después de este evento, acontecimiento, suceso, registrado en todos los Génesis religiosos, sucedieron epílogos horripilantes, hórridos, espantables; millones de criaturas humanas mezclando magia y fornicación desarrollaron el ABOMINABLE ÓRGANO KUNDARTIGUADOR.

Cabe oportunamente citar aquí a KALAYONI, el rey de las serpientes, el MAGO NEGRO guardador del templo de KALI, la antítesis fatal de la ETERNA MADRE ESPACIO.

KRISHNA vio salir al conjuro mágico de KALAYONI, un largo reptil azul-verdoso. La serpiente fatal enderezó lentamente su cuerpo, erizó horrisona su rojiza melena, y sus ojos penetrantes fulguraron con espanto en su cabeza de monstruo, de conchas relucientes.

"O la adoras o perecerás" le dice el MAGO NEGRO... la serpiente murió a manos de KRISHNA.

Cuando KRISHNA hubo muerto heroicamente a la GRAN SERPIENTE guardadora del TEMPLO DE KALI, la DIOSA del DESEO, madre de CUPIDO, hizo abluciones y oración durante un mes a orillas del Ganges.

Esa víbora de KALI es la serpiente tentadora del EDEM, la horrible culebra PITÓN que se arrastraba por el lodo de la tierra y que APOLO irritado hirió con sus dardos.

Es urgente saber, es indispensable comprender, que dicha culebra siniestra es fuera de toda duda la cola de SATÁN, el ABOMINABLE ÓRGANO KUNDARTIGUADOR.

Cuando los DIOSES intervinieron eliminando de la especie humana el citado órgano fatal, quedaron dentro de los cinco cilindros de la máquina (INTELECTO, EMOCIÓN, MOVIMIENTO, INSTINTO y SEXO) las pésimas consecuencias de la cola de SATÁN.

Es obvio que dichas malas consecuencias del ABOMINABLE ÓRGANO KUNDARTIGUADOR, constituyen eso que se llama EGO, YO PLURALIZADO, MI MISMO; conjunto tenebroso de ENTIDADES perversas que personifican todos nuestros defectos psicológicos.

Es pues el YO PLURALIZADO, FOHAT LUNAR NEGATIVO LUCIFÉRICO granulado. La cristalización FOHÁTICA SATÁNICA constituye eso que se llama EGO.

9. CAIDA Y LEVANTAMIENTO EN LA LEMURIA, CAIDA DE NUEVO AL PRINCIPIO DE LA RAZA ARIA

Libro: El hombre Absoluto.

Página 67.

"No está de más decirles que en la época de la antigua Lemuria, yo viví, que fui lemur, que entre los Hiperbóreos viví, fui hiperbóreo, y que conocí también a las gentes de la primera raza Protoplasma. No está de más decirles que yo conocí a la Tierra en su procesa de evolución dentro de las dimensiones superiores de la Naturaleza, antes de que se convirtiera (esta Tierra) en un Protoplasma. Yo vi surgir la vida de entre el Caos, en el amanecer del MAHAMVANTARA, y a mí no se me ha olvidado nada. Así pues, doy testimonio de que me consta, de lo que he experimentado por mí mismo."

"En la Lemuria cometimos el error, muchos hermanos que habíamos vivido en otros Mahamvantaras, de tomar esposas cuando ya nos estaba prohibido. Esa fue la "revuelta de los ángeles" y entre los de la "revuelta" también estuve yo. Naturalmente, yo "entré en la bola", como otros entraron, yo también entré (ahí estuvo la metida de pata). ¿Que sufrí mucho en la Lemuria? ¡Es cierto! ¿Que me volvió a tocar levantarme en el mismo continente lemur? ¡También es real! ¿Y que volví a quedar de pie en la Lemuria? ¡Es ciertísimo! Puedo yo dar testimonio de todo eso porque lo vi, lo experimenté. Podría hacer una larga disquisición, aquí, sobre la historia de la Tierra desde que surgió del caos, pero sería una historia tan larga que no nos alcanzaría toda la noche. De manera que, con eso les digo todo."

"Pero, ¿qué sucedió? Resucitaron los "Yoes" en todos los que entramos en aquella revuelta. ¿Que después muchos hermanos se arrepintieron? ¡Eso es otra cosa! Volvieron a subir (entre esos que se arrepintieron estoy yo también) y volvimos a eliminar otra vez los tales "Yoes" esos; pero si descuidamos la guardia, vuelven a resucitar; eso es obvio. ¿No han leído ustedes, acaso, todo lo que dicen las Sagradas Escrituras? ¿No recuerdan la revuelta de los ángeles? Entonces los ángeles cayeron ¿no? y se convirtieron en demonios. ¿Por qué se dice que se convirtieron en demonios"? Porque resucitaron en ellos los "Yoes". ¿Pero, por qué resucitaron? Porque violaron la Ley, fornicaron. Escrito esta que: 'Los hijos de Dios se casaron con las hijas de los hombres', que en aquellos tiempos eran gigantes..."

Alguien, de los que escuchaban este insólito relato, preguntó al Maestro Samael, acerca de la geografía y la lengua que entonces hablaban aquellas criaturas lémures, y éste respondió:

"¿Cómo no! Fue un gigantesco continente que estaba situado allá, en el Océano Pacífico; el clima, sumamente tropical, tremendamente tropical; los volcanes hacían erupción constantemente, la vida era muy distinta en aquella época a como es ahora; todo el mundo parlaba en el lenguaje de la luz. Si queríamos, por ejemplo, saludar a alguien, no decíamos (como hoy: "good morning", o sencillamente "buenos días", sino que nos llevábamos la mano al corazón y decíamos "HAIBU", y el otro contestaba: "HAIBU". Hablábamos en un lenguaje muy distinto, más bien "cantadito"; en un lenguaje como decimos en VERBO SAGRADO, "PRETEN", es decir, superior, y teníamos poder sobre los elementos: sobre el fuego, sobre los aires, sobre las aguas y sobre la tierra. Cuando alguno de nosotros caminaba entre esas multitudes lemúricas,

recuerdo pues, los poderes: cómo podía desatar el rayo y las tempestades. Nosotros habíamos venido de otros Mahamvantaras y conocíamos la vida. Más tarde, cometimos el error, los hermanos, de tomar esposa cuando ya nos estaba prohibido. Después nos tocó sufrir mucho, sufrir para volver a levantarnos." "Así, pues, conocí la Lemuria. En el Océano Pacífico, al fin se hundió a través de 10.000 años de incesantes terremotos (por "sol de lluvia y fuego", como dicen los Aztecas). Todo eso lo conocí. El fuego y los terremotos hundieron a la Lemuria entre el Pacífico, a través de 10.000 años."

¿Hubo sobrevivientes? -añadió el consultante-

"Sí, hubo sobrevivientes. Algunos de esos involucionaron tanto que se volvieron "LILIPUTIENSES". Hace poco, en Bolivia, encontraron un grupo de "liliputienses" (así de chiquiticos). Por ahí andaban, tenían un pueblito por ahí, pero esto no es una historia de "Pulgarcito". Los "liliputienses" eran como de unos veinte centímetros; los mas altos eran "gigantes" y medían como unos veinte centímetros. El pueblito tenía casas que parecían de muñecas. ¿Y las "ollitas" cómo serían, donde cocinaban las "liliputienses"? ¿Todo era chiquito! Pero, de la noche a la mañana, la gente aquella se desapareció. ¿Qué se hicieron? Se metieron dentro de la Cuarta Vertical y se fueron. Esos eran Lémures ya involucionados; sin embargo, el pueblito se conserva y aquella tribu que existe en esa región no permite jamás que ningún civilizado se acerque a ese pueblito que está custodiado por la tribu. Es un pueblito que parece de muñecas, con un "enorme cerro elevadísimo", o varios cerros que le rodean. Cada cerro es tan "elevado" que cuando mucho, puede llegar a tener unos treinta centímetros (pero, para ellos, es elevadísimo). Bueno, algunos podrían tener 40 centímetros, 50 a lo máximo..."

Otra voz, se dejó escuchar en el medio ambiente, para preguntar lo siguiente:

¿Y una vez que usted se arrepintió en tiempos lemúricos y volvió a levantarse de nuevo, ¿cuál fue su estructura espiritual y qué hizo entonces? La respuesta es como sigue:

"Con mi cuerpo lemur adquiriré de nuevo el "Elixir de larga vida", la Piedra Filosofal y la Medicina Universal. Es decir, viví millones de años, viví entre la Lemuria y con el mismo cuerpo con el que viví en la Lemuria viví en la Atlántida y seguí viviendo en la raza Aria, todavía con cuerpo lemur. ¿Eso era ya un escándalo!: Yo llevaba viviendo millones de años con ese cuerpo y sin embargo aparentemente joven, no revelaba más de 25 o 30 años de edad; un cuerpo de unos cuatro metros de estatura y la glándula pituitaria sobresalía aquí (señaló en tales instantes el lugar), en mi cuerpo lemur. Claro, perdí ese cuerpo cuando eché la piedra filosofal en agua, cuando resolví sobre todo, echarla "en día sábado". ¿Atlántida? ¿Piedra filosofal? ¿Raza Aria? ¿Qué es todo ese continente de cosas?... Paciencia... Paciencia, amigo lector, porque aún hay páginas para ocuparnos de muchas otras

maravillas inherentes a la vida sobrenatural de este sabio y portentoso humano.

Al llegar a estas cuartillas, las circunstancias nos obligan a hacer un alto para dar una explicación, a nuestro amable y sincero lector, acerca de un problema que mantiene confundidos a muchos estudiosos de la kábala en todas sus vertientes. Nos referimos al hecho de que para algunos cabalistas el nombre SAMAEEL, está ligado a la MAGIA NEGRA y para otros forma parte de la Angeología mas ancestral. Esto ha llevado a muy erradas interpretaciones, en lo que va de siglo, acerca de la verdadera identidad y papel de este "Ser especial".

¿Dónde esta la razón? Al respecto un axioma popular nos abre un tanto el camino cuando nos dice: "AL ARBOL SE LE CONOCE POR SUS FRUTOS Y AL HOMBRE POR SUS OBRAS"; y por otra parte, el mismo Maestro Samael nos lo aclara de este modo:

"Ustedes habrán oído y leído, en Kábala, que se habla de Samael y se le define como "El regente del planeta Marte", como un Angel, y se le define también como un "demonio". Bueno, la cruda realidad de los hechos es que YO SOY SAMAEEL y digo con toda franqueza que lo soy. Si me tocara ir al paredón de fusilamiento por decir quién soy, con mucho gusto tengo el valor de ir. De manera que no tengo ningún seudónimo."

"¿Por qué se dice que "primero fue un ángel" y "después un demonio"? Sencillamente, porque en la Meseta Central del Asia, cuando comenzó la Raza Aria a existir sobre la faz de la tierra, entonces cometí el error del Conde Zanoni. Yo tenía un cuerpo inmortal, un cuerpo lemur, es decir, de lemures; yo vi hundirse a la Lemuria a través de 10.000 años, entre el Océano Pacífico; conocía la Atlántida y acompañé al Manú Vaisvasswata en su éxodo. Entonces huimos de la Atlántida con el PUEBLO SELECTO, rumbo a la Meseta Central del Asia. Yo conservaba el mismo cuerpo; desafortunadamente, repito, cometí un error en el antiguo continente Asiático, en los Himalayas. Allí habían distintos reinos y yo me fui a uno de esos reinos, junto con todos aquellos que habían logrado salvarse de la catástrofe Atlante. Se me había prohibido tomar esposa porque a LOS HIJOS DE LOS DIOS se les tiene prohibido tomar mujeres, ya no las necesitábamos, pero yo no obedecí y fallé por ese lado. Entonces tomé esposa; como resultado, mi Divina Madre me llamó a una caverna profunda y me mostró la suerte que me aguardaba. Vi lluvia, lagrimas, lodo, enfermedades, miseria; me vi como un judío errante por todos los pueblos de la tierra. Le pedí perdón, mas no valió: ya había metido la pata."

"Conclusión: ya había caído, me quitaron aquel cuerpo espléndido de la Lemuria, inmortal, y quedé sometido a la rueda de los nacimientos y de las muertes, como cualquier "hijo de vecina", como cualquiera."

10.TORRE DE BABEL – FINAL DE LA RAZA ATLANTE

Libro: Si hay Infierno, Si hay Diablo, Si hay Karma.

Página 66.

P- Maestro, al principio de su impresionante narración sobre los seres que ingresan al Noveno Círculo Dantesco, se refiere a los actuales constructores de la Torre de Babel, y mencionaba a los hombres de ciencia que envían cohetes al espacio. ¿Quisiera aclararme de qué son culpables estos sabios de la ciencia moderna?

R- Distinguido caballero, con el mayor gusto me apresuro a responder a su pregunta... Viejos textos de la Sabiduría Antigua dicen que los Titanes de la sumergida Atlántida quisieron asaltar el Cielo y fueron precipitados al Abismo.

Quiero que ustedes, señores y señoras, se den cuenta cabal de que los sabios del Siglo XX no son los primeros en lanzar cohetes al espacio, ni tampoco los únicos terrícolas que hayan podido enviar astronautas a la Luna.

Nemrod y sus secuaces, los fanáticos de la Torre de Babel, habitantes de la sumergida Atlántida, crearon mejores cohetes impulsados por energía nuclear y enviaron hombres a la Luna.

Esto me consta a mí; lo vi, y de ello doy testimonio porque yo viví en la Atlántida. Todavía recuerdo un aeropuerto del sumergido continente. Muchas veces, desde un restaurante vecino ("Caravansin" o "Asana"), vi muchas veces partir esas naves entre los gritos de entusiasmo de las enaltecidas multitudes. ¿En qué quedó todo esto? ¿Qué fue de los Titanes? Ahora sólo podemos hallar polvo en el Noveno Círculo Infernal...

Amigos, señoras, no olviden ustedes que el espacio es infinitamente sagrado, y que por ende la navegación interplanetaria está controlada por Leyes Cómicas muy severas.

11.LEMURIA-ATLANTIDA, CAIDA AL PRINCIPIO DE LA RAZA ARIA

Libro: Las Tres Montañas.

Página 121. (Capítulo XLIV, Platicando en México)

Te cuento, "Joaco", que ya voy acercándome al final de mi libro titulado "Las Tres Montañas".

Ciertamente sólo me falta una introducción a la Tercera Montaña, tres capítulos de la Ascensión y la Conclusión...

"Entonces ya Ud. va acabando ese trabajo".

¡Sí, JOACO, sí, sí!...

Lo interesante de todo esto es que ahora me toca apelar a la Lemuria...

¿Cómo? ¿A la Lemuria? ¿Por qué?

Es claro que en esta reencarnación sólo he llegado hasta la cumbre de la Segunda Montaña...

Empero en ese arcaico Continente "MU" o Lemuria, otrora situado en el vasto océano Pacífico, pasé por "Las Tres Montañas"...

Entonces, incuestionablemente logré la Liberación, mas renuncié a toda felicidad y me quedé en este Valle de Lágrimas para ayudar a la Humanidad...

Es ostensible que la posesión del "ELIXIR DE LARGA VIDA" me permitió conservar aquel Cuerpo Lemur durante millones de años...

Así, pues, mi estimado "JOACO", te cuento que yo fui testigo presenciar de todas esas catástrofes volcánicas que acabaron con el continente "MU".

Es evidente que a través de más de diez mil años de incesante terremotos, y de pavorosos maremotos, aquella tierra antigua se sumergió entre las procelosas aguas del océano Pacífico...

Es algo patético, claro y definido, que conforme aquel viejo continente se fue sumergiendo lentamente entre las olas embravecidas del borrascoso océano, la Atlántida, aquella de Platón, surgió paulatinamente de entre las profundas aguas del Atlántico...

Incuestionablemente yo viví también con mi Cuerpo Lemur en "El País de las Lomas de Barro", conocí sus poderosas civilizaciones, muy superiores a la actual, y le vi sumergirse entre las furias olas del océano que lleva su nombre...

"En el año 6 de KAN, el 11 Muluc, en el Mes Zrc, ocurrieron terribles terremotos que continuaron sin interrupción hasta el 13 Chuen. El País de "Las Lomas de Barro", la tierra Atlante, fue sacrificada. Después de dos conmociones, desapareció durante la noche, siendo constantemente estremecida por los fuego subterráneos, que hicieron que la tierra se hundiera y reapareciera varias veces y en diversos lugares. Al fin la superficie cedió y diez países se separaron y desaparecieron. Se hundieron 64 millones de habitantes 8.000 años antes de escribirse este Libro".

(Esto es textual de un Manuscrito Maya que es parte de la famosa colección de Le Plongeon, los Manuscritos de Troanc, y que puede verse en el Museo Británico).

Antes de que la Estrella "BAL" cayera en el lugar donde ahora hay sólo mar y cielo, antes de que las siete ciudades con sus Puertas de Oro y templos transparentes temblaran y se estremecieran como las hojas de un árbol movidas por la tormenta, yo salí de allí rumbo a la meseta central del Asia, a ese lugar donde hoy está el Tíbet...

En esa zona de la Tierra se mezclaron los sobrevivientes atlantes con los nórdicos; así se formó la Primera Sub-Raza de nuestra actual Raza Aria...

El Guía Salvador de los atlantes elegidos, aquél que los sacara del país de las "Lomas de Barro", fue el Noé Bíblico, el Manú VAIVASVATA, el fundador de la Raza Aria...

Aún recuerdo, allende el tiempo y la distancia, aquellos festivales cósmicos que entonces se celebraran en nuestro Monasterio...

Quiero referirme en forma enfática a la "Orden Sagrada del Tíbet", vieja institución esotérica...

Es indubitable que aquella antigua orden cuenta con doscientos un (201) miembros. La Plana Mayor está formada por setenta y dos (72) Brahmanes...

Incuestionablemente tan benemérita organización mística conserva el tesoro del ARYAVARTA ASHRAM...

Por aquellos tiempos era yo siempre recibido allí con mucha veneración; exótico resultaba viviendo con Cuerpo Lemur en pleno Mundo Ario...

Desafortunadamente "El Diablo donde quiera mete la cola", y sucedió desgraciadamente algo insólito...

Volví a mis antiguas andanzas; reincidencia en el delito; me enamoré otra vez de la Eva seductora de la Mitología Hebraica y me tragué el "Fruto Prohibido".

Resultado: La Gran Ley me quitó tan precioso vehículo y de vida en vida, quedé como Judío errante sobre la faz de la Tierra...

Ahora si, Maestro, me siento más pequeño que una hormiga, como nada; no comprendo; si Ud. disolvió el EGO, el Mí Mismo, ¿quién podría ser el tentador? ¿En qué forma se cayó?...

¡Oh! Joaco... En nombre de la Verdad quiero que tú sepas que cuando el YO se disuelve, queda en su lugar la mente... Indubitadamente ésta fue la "Causa Causorum" de mi caída...

"Esto es algo inusitado; no entiendo..."

Cosas pasionales; me enamoré, incurrí en el mismo error del Conde Zanoni; eso es todo...

Tal doncella de misteriosos encantos, para mí estaba prohibida; empero, debo decir que rendido caí a los pies de la fémina deliciosa.

Mi Divina Madre KUNDALINI me llevó posteriormente al interior de una caverna, en la profundidad de la montaña, y entonces vi lluvias, lágrimas y torrentes de agua turbia, amargas y lodo, miseria, etc., etc., etc...

¡Ved el porvenir que os aguarda! Exclamó mi Madre. Inútiles fueron mis súplicas; no merecía el perdón; era un reincidente en el delito; al fin la vi encerrarse dentro del Chacra Mulhadara en el Hueso Coxígeo; y entonces ¡Ay de mí! ¡Ay! ¡Ay!...

Había cometido el mismo error que en el arcaico continente "MU" motivara la caída angélica...

Es incuestionable que antes de ingresar a los Misterios Lemúricos ya había incurrido en el mismo delito...

La alegoría del Bíblico Adam, considerada aparte del "ÁRBOL DE LA VIDA", significa claramente que aquella Raza Lemúrica, que acababa de separarse en sexos opuestos, abusó del Sexo y se hundió en la región de la animalidad y bestialidad...

El ZOHAR enseña que MATROMETHAH (SHEKINAH, simbólicamente la esposa de METRATON) "es el camino hacia el Gran Árbol de la Vida, el Árbol poderoso" y SHEKINAH es la Gracia Divina.

No hay duda de que este Árbol maravilloso llega al Valle Celestial, y se halla oculto entre "Las Tres Montañas".

Desde estas "Tres Montañas" asciende el Árbol a lo alto y luego vuelve a descender a lo bajo.

El Árbol del Conocimiento del Bien y del Mal crece de las raíces del Árbol de la Vida.

Los Dhyanis BODHISATTVAS reencarnados en Lemúricos Cuerpos se reproducían mediante el poder de KRIYA-SHAKTI (El Poder de la Voluntad y del YOGA).

Atributos de SHIVA: el LINGAM Negro embutido en el YONI. Incuestionablemente el ARCHI-HIEROFANTE y ARCHIMAGO no derrama jamás el Vaso de HERMES.

Cuando los Dhyanis -entre los que estaba yo mismo- cometieron el crimen de derramar ese vidrio líquido, flexible, maleable, de la Alquimia, se alejaron de su Monada Divina (asesinaron al Dios Mercurio), cayeron en la generación animal...

Estoy asombrado".

¿Por qué "Joaco"? ¿Porque fui acaso el primero que cayera, o el último?

H. P. Blavatsky dice en la "Doctrina Secreta" que SAMAEL fue el primero en caer, mas esto es simbólico...

Es ostensible que soy el DHYANI BODHISATTVA del Quinto de los Siete y por tal motivo se dice que SAMAEL fue el primero en caer...

Afortunadamente ya estoy de pie, a pesar de haber reincidido en el mismo delito...

Cuán diferente fue el caso de muchos de esos otros Dhyanis caídos en la generación animal...

Recordemos a MOLOCH, el Gran Homicida, ahora Involucionando espantosamente en los Mundos Infiernos...

Recordemos a ANDRAMELEK y a su Hermano ASMODEO, dos Tronos precipitados al Averno...

"Yo creía que después de la liberación toda caída sería imposible..."

Te equivocas, mi estimado "Joaco"; en el cosmos siempre existe el peligro de caer...

Sólo entrando en el Inmanifestado "SAT", el "Espacio Abstracto Absoluto", desaparece todo peligro...

Concluida la platica de sobremesa, llamamos a la señorita que humildemente atendía a la mesa de los señores...

12.TIBET

Libro: El Hombre Absoluto.

Página 84.

"En el Asia Central, en el corazón mismo de los Himalayas, a un lado del Tíbet, existió un reino maravilloso hace ya cerca de un millón de años."

"Los habitantes de aquel antiguo país fueron el resultado de una mezcla ARIO-ATLANTE."

"Todo esoterista sabe muy bien que la primera Sub-raza de nuestra actual quinta Raza raíz, floreció en el Asia Central."

"Yo viví en ese viejo país y conocí a la citada Reina, a esa que el Maestro me recordara en forma recriminatoria."

"Ella vino a mí cuando yo era sacerdote de la Orden Sagrada del Tíbet. Sufría la infeliz y me contó sus tragedias."

"El Monarca, su esposo, estaba enamorado de otra mujer y es obvio que la desgraciada Reina había caído en la desesperación. Quise ayudarla, hice lo que pude por ella, pero cometí graves errores."

"Asaltar la mente ajena es un delito y sería absurdo negar mis propios errores, usé los poderes psíquicos en forma evidentemente negativa y hasta cometí el error de recibir algún dinero. El tesoro real me pagó la suma, a cuenta de gastos de la reina."

"El esposo abandonó a la concubina, y Rey y Reina se reconciliaron para bien de aquél país."

"Aparentemente hice bien, mas recordemos las palabras del Maestro MORIA: 'Entre las cadencias del verso también se esconde el delito'."

"A todas luces resulta claro comprender que caí en el absurdo, que cometí estupideces, y por tal motivo, a pesar de ser un dos veces nacido, fui severamente castigado."

¡Ay!... ¡Ay!... Asaltar la mente, terrible delito al que desgraciadamente, caro lector, nos hemos acostumbrado en este horrendo siglo veinte, la mayoría de los mal llamados "seres humanos". ¿Qué diremos, ahora, de tantas y tantas escuelas que detrás del velo del incienso y la oración predicán vehementemente el dominio "sobre los demás" apelando al desarrollo de los poderes psíquicos?... No cabe duda de que la "ignorancia es la peor de las desgracias". Lo mas grave es que cuando se hablan estas cosas ante personas

acostumbradas al "dominio ajeno" se enfurecen y es hartamente difícil llegar a un entendimiento sobre el tema.

13.CHINA – CHOU LI

Libro: El Hombre Absoluto.

Página 90.

"Hace mucho tiempo, muchísimo tiempo me tocó vivir en la China, durante la segunda sub-raza de la Gran Raza Aria. Entonces me llamé CHOU-LI, e ingresé en la ORDEN DEL DRAGON AMARILLO. Allí aprendí los SIETE SECRETOS INDECIBLES, conocí las SIETE JOYAS DEL GRAN DRAGON; allí nos dedicábamos especialmente a la meditación de fondo. Un hermano chino hacía vibrar un aparato musical maravilloso que daba las 49 notas; la síntesis de aquél extraño aparato era el sonido NIRIOSNISIANO del Universo."

"Cuando vibraba la primera nota, nosotros tratábamos de tener la mente quieta y en silencio. Al dar la segunda nota, pasábamos al segundo nivel del subconsciente. También nos enfrentábamos a los "Yoes" con el propósito de recriminarlos y de obligarlos a guardar silencio, mas si la mente no lograba aquietarse, recriminábamos mas fuertemente al Ego... Cuando sonaba la tercera nota, ahondábamos un poco más, nos dirigíamos a la tercera zona del subconsciente para pelear con los Yoes", para obligarles a guardar silencio, y así, con cada nota de aquél misterioso aparato (el AYA-TAFAN), nos sumergíamos en cada uno de los 49 niveles del subconsciente, peleándonos con los diversos "agregados psíquicos" que llevábamos en nuestro interior. En conclusión, el que llegaba a la nota 49 y había trabajado correctamente, lograba una quietud absoluta de la mente, en los 49 niveles del subconsciente. Entonces la Esencia, el Buddhata, momentáneamente se escapaba de entre el Ego para precipitarse en el "Vacío Iluminador". Experimentábamos, en esta forma, la VERDAD, LO REAL."

"Mi amigo LI-CHANG se distinguió, por aquella Edad, en la ciencia profunda de la meditación. El, LI-CHANG, ya no vive sobre la faz de la tierra, mora en un PLANETA DEL CRISTO, en el planeta de un lejano Universo de esta Galaxia. Allí vive (de instante en instante) dentro del éxtasis, y es feliz. Más fue que este LI-CHANG alcanzó a recibir el TAO. Pero, ¿qué es el TAO? El TAO es el SER, el TAO es el INRI, el TAO es el CRISTO INTIMO, LI-CHANG, pues, recibió el TAO..."

14. EGIPTO – LA MOMIA

Libro: Las Respuestas que dio Un Lama.

Página 6.

P. ¿Podría explicarnos un poco más lo de la Momia Egipcia que posee allá en la tierra de los Faraones?

R. No sólo yo la poseo; muchos otros sacerdotes tienen sus cuerpos momificados en el Valle de los Reyes. Es decir, que también hay un grupo de HERMANOS MAYORES que dejaron sus cuerpos en estado de catalepsia; de manera que tales cuerpos, aún hoy, están VIVOS, y mi caso es uno de esos..

P. ¿Estuvo usted presente en la época en que vivió TUTANKHAMEN?

R. En Egipto sólo tuve cuerpo físico durante la Dinastía del Faraón KEFREN.

P. ¿Podríamos saber qué función tiene, en su existencia actual, esa Momia Egipcia?

R. Es útil, porque mediante un INTERCAMBIO ATÓMICO CONSTANTE llegaré a poseerla totalmente en mí presente existencia. Esto significa que continuaré existiendo en el mundo con tal Momia.

15. ANTIGUA ROMA – CONOCI A NERON

Libro: Didáctica del autoconocimiento.**Página 31.**

Los historiadores por ejemplo, ¿qué es lo que han escrito?: fantasía y nada más. ¿Qué dicen de Nerón?, Que era un homosexual y que llegó a casarse con otro homosexual. ¿De dónde sacaron eso los historiadores?, ¿Les consta acaso? En nombre de la verdad les he de decir que yo estuve reencarnado en la época de Nerón, y que de homosexual nada tenía. Muchas veces lo vi salir por las puertas de la vieja Roma, sentado en su litera sobre los hombros de sus esclavos. Hombre de amplia frente y robusto cuerpo hercúleo. No así afirman los historiadores, ellos enfatizan la idea de un poeta abominable. En vez de vérselo rodeado, como muchos creen de gentes homosexuales, al contrario, le conocí siempre rodeado de sus mujeres. Yo viví en la época de Nerón y doy testimonio de ello, los historiadores han falseado la verdad con respecto a ese hombre.

16.ANTIGUA ROMA – JULIO CESAR

Libro: El Parsifal develado.**Página 65.**

Yo vi subir al demonio de la mala voluntad por la escalinata de mi morada, tenía un aspecto Cesáreo.

Desafortunadamente el desdichado no tenía la culpa, yo mismo lo había creado y para colmo hasta cometí el error de fortificarlo con átomos tiránicos cuando en Roma me llamé: JULIO CESAR.

Épocas gloriosas del águila Romana: En esa edad establecí el escenario para las gentes de la cuarta subraza Aria y fui asesinado por el malvado Bruto y sus secuaces...

¡Qué meditaciones tan profundas... Dios mío!...

¡Ah! -me dije a mí mismo- debo eliminar de mi naturaleza íntima a este rebelde perverso que jamás ha querido obedecer al Padre...

17.ANTIGUA ROMA – JULIO CESAR (2)

Libro: El Misterio del Aureo Florecer.

Capítulo 21, Traición.

Uno a uno con otro, de tantos, entre muchos sobresalen entre las tres inmundas bocas de ese vil gusano que atraviesa el corazón del mundo, Judas, Bruto y Casio.

Tornar a las fechorías de Roma y topar con Bruto, señalado con un cuchillo de la mano de Dios, remitirse a esos originales, saborear el caramelo venenoso, ciertamente no es nada agradable, mas es urgente sacar del pozo de los siglos ciertos recuerdos dolorosos.

Traspasado de angustia, sin vanagloria alguna, en estado de alerta novedad, conservo con alegría el viviente recuerdo de aquella mi reencarnación romana conocida con el nombre de Julio César.

Entonces hube de sacrificarme por la humanidad, estableciendo el escenario para la Cuarta Sub-Raza de esta nuestra Quinta Raza Raíz.

¡Válgame Dios y Santa María! Si algún error muy grave cometí en aquella antigua edad, fue haberme afiliado a la Orden de la Jarretera, empero, es obvio que quisieron los dioses perdonarme...

Encumbrarse hasta las nubes sobre sus amistades no es en verdad nada fácil y sin embargo es evidente que lo logré sorprendiendo a la aristocracia romana.

Al relatar esto no me siento engreído pues bien sé que sólo al Yo le gusta subir, trepar al tope de la escalera, hacerse sentir, etc. Cumplo con el deber de narrar y eso es todo.

Cuando salí de las Galias rogué a mi bella esposa Calpurnia que al regreso enviase a mi encuentro a nuestros dos hijos.

Bruto se moría de envidia recordando mi entrada triunfal en la ciudad eterna; empero parecía olvidar adrede mis espantosos sufrimientos en los campos de batalla.

El derecho de gobernar aquel imperio ciertamente no me fue dado regalado; bien saben los divinos y los humanos lo mucho que sufrí.

Bien hubiera podido salvarme de la pérfida conjura, si hubiese sabido escuchar al viejo astrólogo que visitaba mi mansión.

Desafortunadamente el demonio de los celos torturaba mi corazón; aquel anciano era muy amigo de Calpurnia y esto no me gustaba mucho...

En la mañana de aquel día trágico, al levantarme del lecho nupcial con la cabeza coronada de laureles, Calpurnia me contó su sueño; había visto en visión de noche una estrella cayendo de los cielos a la Tierra y me advirtió rogándome que no fuera al Senado... Inútiles fueron las súplicas de mi esposa.

-“Hoy iré al Senado”, respondí en forma imperativa...

-“Acuérdese que hoy una familia amiga nos tiene invitados a una comida en las afueras de Roma; usted aceptó la invitación”, replicó Calpurnia...

-“No puedo asistir a esa comida”, objeté.

“¿Vais entonces a dejar a esa familia aguardando?”

-“Tengo que ir al Senado”...

Horas más tarde en compañía de un auriga marchaba en un carro de guerra rumbo al Capitolio del águila romana...

Bien pronto llegué allí entre los vítores tremendos de las enardecidas multitudes...

"¡Salve César! me gritaban"...

Algunos notables de la ciudad me rodearon en el atrio del Capitolio; respondí preguntas, aclaré algunos puntos, etc.

De pronto, en forma inusitada, aparece ante mí el anciano astrólogo, aquel que antes me había advertido sobre los tistilos de Marzo y los terribles peligros; me entrega con sigilo un pedazo de pergamino en el cual están anotados los nombres de los conjurados...

El pobre viejo quiso salvarme, mas todo fue inútil, no le hice caso; además me encontraba muy ocupado atendiendo a tantos ilustres romanos...

Después, sintiéndome invencible e invulnerable, con esa actitud cesárea que me caracterizaba, avancé rumbo al Senado por entre las columnas olímpicas del Capitolio.

Mas, ¡¡hay de mí! los conjurados tras esas heroicas columnas me acechaban; el acerado filo del puñal asesino desgarró mis espaldas...

Acostumbrado a tantas batallas, instintivamente traté de empuñar mi espada, mas siento que me desmayo; veo a Bruto y exclamo: "¿tú también, hijo mío?"

Luego... la terrible Parca se lleva mi Alma...

Pobre Bruto... el Yo de la envidia le había devorado las entrañas y el resultado no podía ser otro...

Dos reencarnaciones más tuve en la Roma augusta de los césares y luego muy variadas existencias con magnífico Dharma, en Europa durante la Edad Media y el Renacimiento.

18. EL MONJE TOMAS DE KEMPIS

Libro: El Quinto Evangelio.

Capítulo: Fundamentos Alquímicos de la Gran Obra.

Recordemos aquella frase que en una antigua existencia puse en uno de mis libros: "No soy más porque me alaben, ni menos porque me vituperen, porque yo siempre soy lo que soy"...

Entonces se me dio el nombre de TOMÁS DE KEMPIS, y escribí "LA IMITACIÓN DE CRISTO". Pertencí a una Sociedad Esotérica (era un monje), aunque allí, en el Monasterio donde vivía, aquello se ignoraba. Usualmente, entre los Monasterios de la Edad Media vivían también grandes Iniciados, algunos hasta muy simpáticos. Basta recordar al famoso RABELAIS, que escribió obras interesantísimas, un poco jocosas. Cualquiera que las lea "a la letra muerta", podría suponer que Rabelais fue un payaso.

Uno no puede menos que reírse al leer al "GARGANTÚA y PANTAGRUEL", y cada gnóstico, si lee esos libros, puede ver que son chistosos. Sin embargo, cuando uno sabe captar su honda significación, viene a darse cuenta de que Rabelais fue, ciertamente, un Gran Iniciado. Él escribió en ese estilo para tratar de salvarse de la hoguera de la Inquisición, y milagrosamente se salvó, milagrosamente.

En alguna ocasión, dentro de la Iglesia, ocupó el puesto de San Francisco (parecía una estatua allí). Cuando estaba en las filas, él se hacía un poco payaso. Cierta vez lo sacaron, junto con otros monjes, y lo metieron al calabozo varios días, a pan y agua, pero él seguía, porque debía ser siempre un humorista...  ...por ser el Papa, y ese juego casi le cuesta la hoguera.

En todo caso, muchos Iniciados dedicados a la Gran Obra, trabajaron en la Edad Media en forma intensiva, y hasta vivieron metidos dentro de los mismos Monasterios del Catolicismo Romano, identificados, confundidos allí con el clero. Y secretamente, en silencio y a determinadas horas de la noche,

hacían sus reuniones esotéricas. Todo esto es bastante interesante, ¿verdad?...

La Obra es lo que cuenta, mis caros hermanos, lo que realmente importa. Pero se necesita mucha resolución moral; no debemos tener preferencias para con nadie, TRATAR DEL MISMO MODO, TANTO A LOS RICOS COMO A LOS POBRES: Sin preferencias; porque si únicamente tratamos nosotros con mucho amor a los ricos y a los pobres los despreciamos, indudablemente, no estamos preparados para la Gran Obra.

19.DURANTE LA INQUISICIÓN

Libro: El Hombre Absoluto.

Página 113.

"En tiempos del terrible Inquisidor Tomás de Torquemada yo me reencarné en España, y este es otro relato muy interesante..."

"Hablar sobre el citado Inquisidor y el Santo Oficio, ciertamente no resulta muy agradable, empero eso es ahora conveniente..."

"Yo fui entonces un marqués muy célebre, quien por desgracia hubo de ponerse en contacto con aquel execrable Inquisidor tan perverso como aquel otro llamado Juan de Arbuses."

"En aquel tiempo yo reencontré al traidor Bruto reincorporado en un nuevo organismo humano."

"¿Qué conde tan incisivo, mordaz e irónico!... buena burla hacía de mi persona... ¿Qué insultos..., qué sarcasmos!"

"De ninguna manera quería yo enfrascarme en nuevas disputas, no tenía ganas de enfadarme..."

"La zafiedad, la grosería, la incultura de aquel noble, me desagradaban espantosamente, mas no quería zaherirle, me pareció bueno evitar nuevos duelos y por ello busqué al Inquisidor..."

"Cualquier día de esos tantos, muy de mañana, me dirigí al palacio de la Inquisición, debía buscar solución inteligente a mi consabido problema..."

"¿Oh! señor Marqués, ¿Qué milagro verle a usted por aquí! ¿En qué puedo servirle?"

"Así contestó a mi saludo el monje que estaba siempre a la puerta en el palacio donde funcionaba el Santo Oficio..."

"Muchas gracias Su Reverencia -dije-, vengo a pedirle una audiencia con el señor Inquisidor..."

"Hoy es un día de muchas visitas, señor Marqués, pero en tratándose de usted, voy inmediatamente a gestionar su audiencia."

"Dichas tales palabras desapareció aquel fraile para reaparecer ante mí instantes después..."

"Pasé Vd. señor Marqués, he conseguido para usted la audiencia. -Muchas gracias, Su Reverencia..."

"Atravesé un patio y penetré en un salón el cual estaba en completa oscuridad; pasé a otra sala y la hallé también en tinieblas, penetré por último en la tercera pieza y sobre la mesa resplandecía una lámpara... Allí encontré el temible Inquisidor Torquemada..."

"El cenobita aquél parecía ciertamente un santo... ¡Qué mirada!... ¡Qué actitudes tan beatíficas! ¡Qué poses pietistas!... sobre su pecho resplandecía un crucifijo."

"¡Cuántas santurroneñas Dios mío! ¡Qué mojigatería tan horripilante!... Es ostensible que el Yo fariseo estaba bien fuerte en ese monje azul..."

"Después de muchos saludos y reverencias de acuerdo con las costumbres de aquella época, me senté ante la mesa junto al fraile..."

"¿En qué puedo servido señor Marqués? Hable usted..."

"Muchas gracias Su Señoría..."

"Sucede que el Conde -fulano de tal- me ha hecho la vida impasible, insultándome por envidia, ironizándome, calumniándome, etc."

"¡Oh! no se preocupe usted por eso, señor Marqués, ya contra ese conde tenemos aquí muchas quejas..."

"Inmediatamente daré órdenes para que le capturen. Lo encerraremos en la torre de martirio, le arrancaremos las uñas de las manos y de los pies y le echaremos en los dedos plomo derretido para torturarlo; después quemaremos sus plantas con carbones encendidos y por último lo quemaremos vivo en la hoguera..."

"¡Pero por Dios! ¿Se habrá vuelto loco ese monje? jamás pensé ir tan lejos, sólo buscaba en la Casa Inquisitorial una amonestación cristiana para ese conde, en la cual se habían reincorporado aquellos valores que otrora estuvieran metidos en la personalidad de Bruto..."

"Aquel monje azul sentado ante la mesa sacra con ese rostro de penitente y anacoreta en actitud pietista y el Cristo colgado al cuello..."

"Aquella singular figura beatífica tan devota y cruel, tan dulce y barbara, tan santurróna y perversa..."

"Aquel malvado vestido con piel de oveja, despertó en el interior de mi conciencia un no se que, sentí que aquello que tengo de Boddhisattwa se sublevaba, protestaba, gemía."

"Una tempestad íntima había estallado en mí mismo, el rayo, el trueno, no demoró en aparecer y entonces..." " ¡Oh Dios! sucedió lo que tenía que suceder..." "Es usted un perverso -le dije-, yo no he venido a pedirle que queme vivo a nadie, sólo he venido a solicitarle una amonestación para ese noble, usted es un asesino, por eso es que no pertenezco a su secta, etc., etc., etc."

"¡Ah! ¿Con que esas tenemos, señor Marques?..."

"Enfurecido el prelado hizo resonar con vehemencia una sonora campanilla y entonces como por encanto aparecieron en el recinto unos cuantos caballeros armados hasta los dientes..."

"Prended a este", exclamó el abate. ¡Un momento! respetad las reglas de la caballería, recordad que estamos entre caballeros, no tengo espada, dadme una y me batiré con cada uno de vosotros..."

"Uno de esos varones fiel al código de la caballería me hizo entrega de una espada y luego..."

"Salte sobre él como un león, no en vano tenía yo fama de ser un gran espadachín... (esos eran mis tiempos de boddhisattwa caído)."

"Cual vuelan en el aire los copos de nieve congelada al soplo del etéreo Bóreas, esparciáanse dentro de aquel recinto inquisitorial los fuertes y resplandecientes cascos, los escudos convexos, las corazas duras y las lanzas de fresno."

"Y ascendía al Urano su esplendor, y ciertamente reía la tierra iluminada por el brillo del bronce y trepidando bajo las plantas de los guerreros y en medio de ellos estaba yo batiéndome en dura brega con ese otro caballero..."

"Cual se destroza la ligera nave cuando el agua del mar inflado por los vientos, que soplan con vehemencia desde las nubes, la acomete, cubriéndola por completo de espuma, en tanto el aire hace gemir la vela, asustando a los marineros con la muerte cercana, así el temor destrozaba en sus pechos el corazón de aquellos caballeros que contemplaban, la batalla..."

"Obviamente yo estaba victorioso entre el estruendoso chocar de los aceros y sólo fallaba usar mi mejor estocada para poner fuera de combate a aquel guerrero..."

"Espantados los señores ante la proximidad inevitable de la terrible Parca soberana, se olvidaron de todas las reglas caballerescas y entonces en pandilla me atacaron..."

"Eso sí no lo aguardaba, fue grave para mí tener que defenderme de toda aquella catterva bien armada..."

"Hube de pelear hasta quedar exhausto, extenuado, vencido, pues ellos eran muchos..."

"Lo que sucedió después es bien fácil adivinarlo, fui quemado vivo en la hoguera en pleno patio del palacio de la Inquisición..."

"Amarrado a un poste despiadado sobre la leña verde que ardía con fuego lento, sentía dolores imposibles de describir con palabras, entonces vi como mis pobres carnes incineradas, se desprendían cayendo entre las llamas..."

"Empero, el dolor humano por muy grave que éste sea, tiene también un límite bien definido, más allá del cual existe felicidad..."

"No es pues de extrañar que al fin experimentara cierta dicha, sentí sobre mí algo muy agradable, como si una lluvia refrescante y bienhechora estuviera cayendo desde el cielo..."

"Se me ocurrió dar un paso. ¡Cuan suave lo sentí! Salí de aquel palacio caminando despacito... despacito... no pesaba nada, estaba ya desencarnado."

"Así fue como vine a morir durante aquella época espantosa de la Santa Inquisición."

"El Arcano catorce del Libro de Oro (El Tarot), nos enseña como el Agua de Vida pasa de un ánfora a otra..."

"No es pues de extrañar que después de aquella borrascosa reencarnación, con tantos títulos de nobleza, que de nada me valieron ante el terrible Inquisidor Tomás de Torquemada, volviese a tomar cuerpo físico..."

20. EL MARQUEZ ESPAÑOL JUAN CONRADO

Libro: El Misterio del Aureo Florecer.

Página 92.

Fehacientemente y sin ambages es oportuno declarar ahora que yo fui en España el Marqués Juan Conrado, tercer gran señor de la provincia de Granada.

Es evidente que esa fue la época dorada del famoso imperio de España: el cruel conquistador Hernán Cortés, alevoso cual ninguno, había atravesado con su espada el corazón de México mientras el despiadado Pizarro, en el Perú, hacía huir a las cien mil vírgenes.

Como quiera que muchos nobles y plebeyos, aventureros y perversos en busca de fortuna, se embarcaban constantemente para la Nueva España, yo en modo alguno podía ser una excepción.

En una simple carabela, frágil y ligera, navegué durante varios meses por entre el borrascoso océano con el propósito de llegar a estas tierras de América.

No está de más aseverar que jamás tuve la intención de saquear los sagrados templos de los augustos misterios, ni de conquistar pueblos o destruir ciudadelas.

Anduve ciertamente por estas tierras de América en busca de fortuna; desafortunadamente cometí algunos errores.

Estudiarlos es necesario para conocer las paralelas y edificar conscientemente la sabia Ley de Recurrencia.

Esos eran mis tiempos de BODHISATTVA caído y por cierto que no era una mansa oveja.

Han pasado los siglos y como quiera que tengo la Conciencia despierta, jamás he podido olvidar tanto desatino.

La primera paralela que debemos estudiar se corresponde exactamente con mi actual cuerpo físico.

En habiendo llegado en frágil embarcación de la Madre Patria, me establecí muy cerca de los acantilados en estas costas del Atlántico.

Por aquellos tiempos de la conquista española, existía desgraciadamente este otro negocio internacional relacionado con la infame venta de negros africanos.

Entonces para bien o mal conocí a una noble familia de color, originaria de Argelia.

Todavía recuerdo a una doncellita tan negra y tan hermosa como en un sueño milagroso de las Mil y Una Noches.

Si compartí con ella el lecho de placeres en el jardín de las delicias, fue realmente motivo por el incentivo de la curiosidad; quería conocer el resultado de este cruce racial.

Que de ello naciera un vástago mulato, nada tiene de raro; más tarde vino el nieto, el bisnieto y el tataranieto.

En aquellos tiempos de Bodhisattva caído, me olvidé de las famosas Marcas Astrales que se originan en el coito y que todo desencarnado lleva en su KARMA-SAYA.

Resulta palmario y manifiesto que tales marcas le relacionan a uno con aquellas gentes y sangre asociadas con el coito químico; es oportuno decir ahora que los Yoguis del Indostán han hecho ya sobre esto detenidos estudios.

No está de más aseverar que mi actual cuerpo físico deviene de la citada cópula metafísica; con otras palabras diré que así vine a quedar vestido con carne que llevo en mi presente existencia. Mis antepasados paternos fueron exactamente los descendientes de aquel acto sexual del marqués.

Asombra que nuestros descendientes a través del tiempo y la distancia se conviertan en ascendientes. Es maravilloso que después de algunos siglos vengamos a revestirnos con nuestra propia carne, a convertirnos en hijos de nuestros propios hijos.

Viajes incesantes por estas tierras de la Nueva España caracterizaron la vida del marqués y estos se repitieron en mis subsiguientes existencias incluyendo la actual.

Litelantes como siempre estuvo a mi lado soportando pacientemente todas esas sandeces de mis tiempos de Bodhisattva caído. En llegando el otoño de la vida en cada reencarnación, confieso sin ambages que siempre hube de marcharme con la "enterradora", quiero referirme a una antigua iniciada por la cual siempre abandonaba a mi esposa y que en una y otra existencia cumplió con su deber de darme cristiana sepultura.

En el atardecer de mi vida presente, volvió a mí esa antigua iniciada; la reconocí de inmediato, pero como quiera que ya no estoy caído la repudí con dulzura; ella se alejó afligida.

Revestido con esa personalidad altiva y hasta insolente del marqués, inicié el retorno a la madre patria después de cierta asqueante bronca motivada por un cargamento de diamantes en bruto extraídos de una mina muy rica.

Para bien de muchos lectores no está de más hacer cierto énfasis al aseverar crudamente que después de un corto intervalo en la región de los muertos, hube de entrar nuevamente en escena reencarnificándome en Inglaterra.

21.SIMEON BLELER – INGLATERRA A AMERICA

Libro: El Misterio del Aureo Florecer.

Página 93.

Ingresé al seno de la ilustre familia Bleler y se me bautizó con el piadoso nombre de Simeón.

Con el florecer juvenil me trasladé a España movido por el anhelo íntimo de retornar a América. Así trabaja la Ley de Recurrencia.

Obviamente, se repitieron en el espacio y en el tiempo las mismas escenas, idénticos dramas, similares despedidas, etc., incluyendo como es natural el viaje a través del borrascoso océano.

Intrépido salté a tierra en las costas tropicales de Suramérica, habitadas entonces por diferentes tribus.

Explorando tales y cuales regiones selváticas habitadas por bestias feroces, llegué al valle profundo de Nueva Granada a los pies de las montañas de Monserrate y Guadalupe: hermoso país gobernado por el Virrey Solís.

Es incuestionable que por estos tiempos, de hecho comenzaba a pagar el Karma que debía desde los años del marqués.

Entre estos criollos de la Nueva España, resultaban inútiles mis esfuerzos por conseguir algún trabajo bien remunerado; desesperado por la mala situación económica ingresé como un simple soldado raso en el ejército del soberano; por lo menos allí encontré pan, abrigo y refugio.

Sucedió que un día festivo muy de mañana, las tropas de su majestad se preparaban para rendir honores muy especiales a su jefe y por ellos se distribuían aquí, allá y acullá realizando maniobras con el propósito de organizar filas.

Todavía recuerdo a cierto sargento mal encarado y pendenciero que revisando a su batallón, daba gritos, maldecía, pegaba, etc.

De pronto, llegándose ante mí me insultó gravemente porque mis pies no se hallaban en correcta posición militar y después observando detalles minuciosos de mi chaqueta, alevoso me abofeteó.

Lo que sucedió luego no es muy difícil adivinarlo: nada bueno se puede esperar jamás de un Bodhisattva caído. Sin reflexión alguna, torpemente, clavé mi acerada bayoneta sanguinaria en su aguerrido pecho.

El hombre cayó en tierra herido de muerte, gritos de pavor por doquiera se escuchaban, mas yo fui astuto y aprovechando precisamente la confusión, el desorden y el espanto, escapé de aquel lugar perseguido muy de cerca por la soldadesca bien armada.

Anduve por muchos caminos rumbo a las escarpadas costas del océano Atlántico, se me buscaba por doquier y por ello evitaba siempre el paso por las alcabalas dando muchos rodeos a través de las selvas.

En los caminos carreteables (que bien pocos eran en aquellos tiempos), pasaban a mi lado algunos carruajes arrastrados por parejas de briosos corceles: en tales vehículos viajaban gentes que no tenían mi Karma, personas adineradas.

Un día cualquiera a la vera del camino, cerca a una aldea, hallé una tienda humilde y en ella penetré con el ánimo de beberme una copa, quería animarme un poco.

¡Atónito! ¡Confundido! ¡Asombrado! quedé al descubrir que la dueña de ese negocio era Litelantes. ¡Oh!, yo la había amado tanto y ahora la encontraba casada y madre de varios hijos. ¿Qué reclamo podía hacer? Pagué la cuenta y salí de allí con el corazón desgarrado...

Continuaba la marcha por el sendero, cuando con cierto temor pude verificar que alguien venía tras de mí: el hijo de la señora, una especie de alcalde rural. Tomó la palabra aquel joven para decirme: "De acuerdo con el artículo 16 del Código del Virrey está usted detenido". Inútilmente traté de sobornarle: aquel caballero bien armado me condujo ante los tribunales y es obvio que después de ser sentenciado hube de pagar muy larga prisión por la muerte del sargento.

Cuando salí en libertad caminé por las riveras salvajes y terribles del caudaloso río Magdalena, ejerciendo muy duros trabajos materiales doquiera tuviese la oportunidad.

Como nota interesante del presente capítulo, debo decir que la Esencia de ese alcalde por el cual hube de pasar tantas amarguras encerrado en una inmundada mazmorra, retornó con cuerpo femenino; es ahora una hija mía; por cierto que ya hasta madre de familia es, me ha dado algunos nietos.

Antes de su reingreso interrogué en los mundos suprasensibles a esa Alma; le pregunté sobre el motivo que le inducía a buscarme por padre, me respondió diciendo que tenía remordimiento por el mal que me había causado y que quería portarse bien conmigo para enmendar sus errores. Confieso que está cumpliendo su palabra.

En aquella época me establecí en las costas del océano Atlántico después de infinitas amarguras kármicas, repitiendo así todos los pasos del insolente marqués Juan Conrado... Lo mejor que hice fue haber estudiado el esoterismo, la medicina natural, la botánica...

Los nobles aborígenes de aquellas tierras tropicales, me brindaron su amor agradecidos por mi labor de galeno: les curaba siempre en forma desinteresada...

Algo insólito sucede cierto día: se trata de la espectacular aparición de un gran señor venido de España. Ese caballero me narró sus infortunios. Traía en su nave toda su fortuna y los piratas le seguían. Quería un lugar seguro para sus ricos caudales.

Fraternalmente le brindé consuelo y hasta le propuse abrir una cueva y guardar en ella sus riquezas: el señor aceptó mis consejos no sin antes exigirme solemne juramento de honradez y lealtad.

Con la fragancia de la sinceridad y el perfume de la cortesía entrambos nos entendimos. Después di órdenes a mi gente, un grupo muy selecto de aborígenes. Estos últimos entreabrieron la corteza de la tierra.

Hecho el hueco metimos allí con gran diligencia un baúl grande y una caja más chica, conteniendo morrocotas de oro macizo y ricas joyas de incalculable valor.

Mediante ciertos exorcismos mágicos logré el encantamiento de la "Joya guardada", como dijera don Mario Roso de Luna, con el propósito de hacerla invisible ante los desagradables ojos de la codicia.

El caballero me remuneró muy bien haciéndome generosa entrega de una bolsa con monedas de oro y luego se alejó de esos lugares haciéndose a sí mismo el propósito de volver a su madre patria para traer de allí a su familia, pues deseaba establecerse señorialmente en estas bellas tierras de la Nueva España.

El reloj de arena del destino jamás está quieto: pasaron los días, los meses y los años y aquel buen hombre jamás regresó; tal vez murió en su tierra o cayó víctima de la piratería que entonces infestaba los siete mares, no lo sé.

Existen casos sensacionales en la vida; cierto día en mi presente reencarnación, estando lejos de esta mi tierra mexicana, platicaba sobre dicho asunto con cierto grupo de hermanos gnósticos entre los cuales descollaba por su sabiduría el Maestro GARGHA KUICHINES. Fue entonces cuando recibí una tremenda sorpresa: vi con místico asombro como el soberano comendador G.K., se levantaba para confirmar en forma enfática mis palabras.

El citado Maestro nos informó que él personalmente había visto escrito tal relato en dorados versos. Nos habló de un viejo libro polvoriento y lamentó haberlo prestado. ¡Válgame Dios y Santa María!, pero si yo jamás sabía de tal tratado.

Viejas tradiciones antiquísimas nos dicen que muchas gentes de esas costas del Caribe estuvieron buscando el tesoro de Bleler.

Curioso es que aquellos nobles aborígenes que antes enterraran tan rica fortuna, estén nuevamente reincorporados formando el grupo del S.S.S. Así trabaja la Ley de Recurrencia.

Recuerdo claramente que después de aquella mi borrascosa existencia con la sobredicha personalidad inglesa, fui constantemente invocado por esas personas que se dedican al espiritismo o espiritualismo. Querían que les

dijese cuál era el lugar donde se encontraba guardado el delicioso dorado, codiciaban el tesoro de Bleler, empero, es evidente, que fiel a mi juramento en la región de los muertos, jamás quise entregarles el secreto.

22. DANIEL CORONADO – REVOLUCIÓN MEXICANA

Libro: El Misterio del Aureo Florecer.

Página 95.

Repitiendo los pasos del insolente marqués Juan Conrado, en mi subsiguiente existencia vine a reencarnificarme en México, se me bautizó con el nombre de Daniel Coronado, nací en el norte, por los alrededores de Hermosillo, lugares todos estos conocidos en otros tiempos por el marqués. Mis padres quisieron todo el bien para mí y de joven me inscribieron en la academia militar, más todo fue en vano.

Cualquier día de esos tantos, aproveché malamente un fin de semana en banquetes y borracheras con amigos calaveras. Confieso todavía con cierta vergüenza, que hube de regresar a casa con el uniforme de cadete sucio, desgarrado y envilecido... Es obvio que mis padres se sintieron defraudados.

Es ostensible que no volví jamás a la academia militar: indudablemente desde ese momento comenzó mi camino de amarguras... Afortunadamente reencontré entonces a Litelantes, ella se hallaba reencarnificada con el nombre de Ligia Paca (o Francisca). A buena hora me recibió por esposo...

Biografiar cualquier vida resulta de hecho un trabajo muy difícil y de enjundioso contenido y por ello sólo hago resaltar con fines esotéricos determinados detalles.

Incuestionablemente yo no gozaba de holgada situación, difícilmente me ganaba el pan nuestro de cada día; muchas veces comía con el mísero salario

de Ligia; ella era una pobre maestra de escuela rural y para colmos hasta le atormentaba con mis execrables celos. No quería ver con buenos ojos a todos esos sus colegas del magisterio que le brindaban amistad...

Sin embargo, algo útil hice por aquellos tiempos: formé un bello grupo esotérico gnóstico en pleno Distrito Federal. Los estudiantes de tal congregación en mi actual existencia de acuerdo con la Ley de Recurrencia retornaron a mí...

Durante el cruento régimen porfirista tuve un cargo por cierto no muy agradable en la policía rural. Cometí el error imperdonable de enjuiciar al famoso "golondrino", peligroso bandolero que asolaba a la comarca; es claro que tal maleante murió fusilado...

En mi actual existencia le reencontré reincorporado en humano cuerpo femenino; sufría delirio de persecución, temía que le encarcelasen por hurto: luchaba por desatarse de ciertos lazos imaginarios; creía que ya le iban a fusilar... es claro que cancelé mi deuda curando a dicha enferma; los psiquiatras habían fallado lamentablemente: ellos no fueron capaces de sanarla...

Al estallar la rebelión contra don Porfirio Díaz, abandoné el nefasto puesto en la Rural. Entonces con humildes proletarios de pico y pala, pobres peones sonsacados de las haciendas de los amos, organicé un batallón. Era ciertamente admirable este valeroso puñado de gente humilde armada apenas con machetes, pues nadie tenía dinero como para comprar armas de fuego. Afortunadamente el general Francisco Villa nos recibió en la División del Norte; allí se nos dieron caballos y fusiles.

No hay duda de que por esos años de tiranía luchamos por una gran causa; el pueblo mexicano gemía bajo las botas de la dictadura...

En nombre de la verdad debo decir que mi personalidad como Daniel Coronado fue ciertamente un fracaso: lo único por lo cual valió la pena vivir fue por el grupo esotérico en el Distrito Federal y por mi sacrificio en la revolución...

A mis compañeros de la rebelión les digo: abandoné las filas cuando enfermé gravemente. En los postreros días de esa vida tormentosa, anduve por las calles del Distrito Federal, descalzo, con las ropas vueltas pedazos, hambriento, viejo, enfermo y mendigando...

Con profundo pesar confieso francamente que vine a morir en una casucha inmundada.

Todavía recuerdo aquel instante en que el galeno sentado en una silla, después de haberme examinado, exclama moviendo la cabeza: "Este caso está perdido". Y luego se retiró.

Lo que de inmediato continúa es tremendo: siento un frío espantoso como hielo de muerte. A mis oídos llegan gritos de desesperación: "¡San Pedro, San Pablo, ayudadlo!" Así exclama esa mujer a la cual llamo la "enterradora".

Extrañas manos esqueléticas me agarran por la cintura y me sacan fuera del cuerpo físico. Es obvio que el Ángel de la Muerte ha intervenido. Resueltamente corta con su hoz el cordón de plata y luego me bendice y se aleja.

¡Bendita Muerte, cuanto tiempo hacía que te aguardaba, al fin llegasteis en mi auxilio, bastante amarga era mi existencia!

Dichoso reposé en los mundos superiores después de innumerables amarguras: ciertamente el humano dolor de los mortales tiene también su límite más allá del cual reina la paz.

Desafortunadamente no duró mucho aquel reposo entre el seno profundo de la eternidad: un día cualquiera, muy quedito, vino a mí uno de los brillantes Señores de la Ley. Tomó la palabra y dijo:

-Maestro Samael Aun Weor, ya todo está listo, sígame.

Yo respondí de inmediato: Sí Venerable Maestro, está bien, le seguiré. Anduvimos entonces juntos por diversos lugares y penetramos al fin en una casa señorial, atravesamos un patio y después pasamos por una sala y luego entramos en la recámara de la matrona: oímos que se quejaba, sufría dolores de parto...

Ese fue el instante místico en que vi con asombro el Cordón de Plata de mi existencia actual conectado psíquicamente al infante que estaba por nacer.

23.VICTOR MANUEL GOMEZ – ENCARNACION DEL MAESTRO

Libro: El Misterio del Aureo Florecer.

Página 97.

Ese fue el instante místico en que vi con asombro el Cordón de Plata de mi existencia actual conectado psíquicamente al infante que estaba por nacer.

Momentos después aquella criatura inhalaba con avidez el Prana de la Vida: me sentí atraído hacia el interior de ese pequeño organismo y luego lloré con todas las fuerzas de mi Alma...

Vi a mi alrededor algunas personas que sonreían y confieso que especialmente me llamó la atención un gigante que me miraba con cariño; era mi progenitor terrenal.

No está de más decir con cierto énfasis, que aquel buen autor de mis días fuera en la época medieval durante los tiempos de la caballería, un noble señor al cual hube de vencer en cruentas batallas. Juró entonces venganza y es claro que la cumplió en mi presente existencia.

Muy joven abandoné la casa paterna movido por dolorosas circunstancias y viajé por todos aquellos lugares do antes estuviera en pretéritas existencias.

Se repitieron los mismos dramas, las mismas escenas: Litelantes apareció nuevamente en mi camino, me reencontré con mis viejos amigos: quise hablarles, pero no me conocieron; inútiles fueron mis esfuerzos por hacerles recordar nuestros tiempos idos.

Sin embargo, algo nuevo sucedió en mi presente reencarnación: mi Real Ser Interior hizo esfuerzos desesperados, terribles, por traerme al camino recto del cual me había desviado desde hacía mucho tiempo.

Confieso francamente que disolví el Ego y que me levanté del lodo de la tierra.

Es obvio que el Yo está sometido a la Ley de Recurrencia, cuando el Mí mismo se disuelve adquirimos libertad, nos independizamos de la citada Ley.

La práctica me ha enseñado que las diferentes escenas de las diversas existencias se procesan dentro de la Espiral Cósmica, repitiéndose siempre ya en espiras más altas o más bajas.

Todos los hechos del marqués, incluyendo sus innúmeros viajes, se repitieron siempre en espiras cada vez más bajas en las tres reencarnaciones subsiguientes.

Existen en el mundo personas de repetición automática, exacta, gentes que renacen siempre en el mismo pueblo y entre su misma familia.

Es evidente que tales Egos ya se saben de memoria su papel y hasta se dan el lujo de profetizar sobre sí mismos: es claro que la constante repetición no les deja olvidar sucesos, por ello parecen adivinos.

Dichas personas suelen asombrar a sus familiares por la exactitud de sus pronósticos.